

Memoria.

(Del lat. *memoria*).

- 1.** f. Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado.
- 2.** f. En la filosofía escolástica, una de las potencias del alma.
- 3.** f. Recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado.
- 4.** f. Exposición de hechos, datos o motivos referentes a determinado asunto.
- 5.** f. Estudio, o disertación escrita, sobre alguna materia.
- 6.** f. Relación de gastos hechos en una dependencia o negociado, o apuntamiento de otras cosas, como una especie de inventario sin formalidad.
- 7.** f. Monumento para recuerdo o gloria de algo.
- 8.** f. Obra pía o aniversario que instituye o funda alguien y en que se conserva su **memoria**.
- 9.** f. *Fís.* Dispositivo físico, generalmente electrónico, en el que se almacenan datos e instrucciones para recuperarlos y utilizarlos posteriormente.
- 10.** f. pl. Libro o relación escrita en que el autor narra su propia vida o acontecimientos de ella.
- 11.** f. pl. Relación de algunos acaecimientos particulares, que se escriben para ilustrar la historia.
- 12.** f. pl. Libro, cuaderno o papel en que se apunta algo para tenerlo presente.
- 13.** f. pl. Saludo o recado cortés o afectuoso a un ausente, por escrito o por medio de tercera persona.
- 14.** f. pl. Dos o más anillos que se traen y ponen de recuerdo y aviso para la ejecución de algo, soltando uno de ellos para que cuelgue del dedo.

memoria -æ f.: memoria [facultad de recordar] (*memoria tenere, custodire aliquid*, conservar algo en la memoria, recordarlo; *memorice mandare.*, aprender de memoria; *memorice tradere, prodere aliquid*, confiar algo a la memoria; *memorice proditum est* [c. or. inf.], la tradición refiere que...; *ex memoria deponere*, olvidar; *ex memoria exponere*, exponer de memoria) || recuerdo [cosa recordada, objeto que la evoca] || época [tiempo alcanzado por la memorial (*m.*, *alicuius rei excidit, abolevit*, desapareció el recuerdo de algo; *omnium rerum memoriam complecti libro*, recoger en un libro la historia universal; *nostra memoria*, de nuestro tiempo, de la época que recordamos) || conocimiento, pensamiento (*m. periculi*, la conciencia del peligro).

Μνήμη: memoria, facultad de recordar, mención, recordación, conmemoración, aniversario.

Memoria y desmemoria

Nuestra memoria es siempre selectiva y reconstruye los hechos de forma arbitraria y fantástica. Memoria, olvido, recuerdo, forman parte de la subjetividad personal, social e histórica que nos permite vivir reconociéndonos o desconociéndonos por completo; por ello es importante que sepamos cohesionar nuestras memorias, nuestros olvidos y nuestros recuerdos. Dedicamos este número de *Crisis* al intento de provocar la reflexión sobre la importancia de la memoria y el olvido; cuestiones estas que solemos tratar con demasiada alegría.

Y aquí estamos, con el escaso repaso del pasado que puede brindarnos nuestra corta vida, pretendiendo salvarnos de esos recuerdos y esa memoria que dan la impresión de ser algo que existió, de pertenecer al pasado, al pretérito imperfecto (sumamente imperfecto). Sin embargo, pensamos los recuerdos construyendo presentes y futuros precisamente por su imperfecto estado de aspecto imperfectivo y, a veces, hasta perfectivo. De ahí deriva la importancia de la conservación del pasado y de sus aspectos. Los pasados no pueden cerrarse ni paralizarse, sobre todo, porque no tienen una forma única. En nuestra mente cambian constantemente, incluso cuando los narra un mismo sujeto.

Tal como pensaba Valle-Inclán, la realidad no es la realidad porque las cosas no suceden como suceden, sino como las pensamos, como nos apetece recordar que sucedieron.

Pero no solo somos incapaces de reconocer la realidad, de definirla con objetividad, sino que además nos empeñamos en distorsionarla manipulándola a nuestro gusto.

¿Podemos afirmar que tenemos memoria? Los libros, la escritura, la historia podrían ser nuestra memoria fiel; pero, sobre todo la historia, la escribimos en defensa de algo. En el mejor de los casos, para dejar constancia de una parte de los hechos que, además no cesamos nunca de reinterpretar. ¿Qué acabará diciendo la historia, por ejemplo, de nuestra Guerra Civil? Observad que todavía está en pie el Valle de los Caídos, que la familia Franco sigue usurpando al pueblo gallego la propiedad del Pazo de Meirás, que aún permanecen multitud de estatuas y homenajes a los vencedores; mientras multitud de tapias y de cunetas continúan sembradas de olvido.

Al final, de la memoria, solo queda el olvido. Porque tenemos miedo a recordar. No obstante, deberíamos pensar que recordar también significa despertar, volver en sí. No nos dé miedo pues volver a abrir las heridas, porque no por permanecer cerradas dejan de ser heridas. Sobre todo, si se cierran en falso y permanecen ahí, pusilánimes, produciendo gangrena.